Año X — La Plata, agosto de 1927 — Núm. 182

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . 0.20
NÚMERO SUELTO 0.10

IDEAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Rocha Nº 72

Publicación libertaria | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Correspondencia: Antonio Papaleo

La Nación Modelo del Norte

Observando a todos los individuos que ven las cosas y los pueblos a través del prisma de sus intereses o prejuicios de patria y raza, se comprende que deseen que el desenfrenado imperio de la refinada explotación yanqui, sea transplantada a estas tierras.

Esa sistemática forma de anular todo pensamiento fraternal de los humanos por medio de la especulación de todos los malos instintos desarrollados por el propio medio social y encaminando a los hombres a la conquista en toda forma de la propia fortuna o posición, es lo que anhelan que florezca en estas tierras, los panegiristas del poderío industrial y del "ingenio" yanqui.

Los grandes trust industriales, tienen entre sus garras y fauces a toda la entera vida política y social del país. Todo depende de sus especulaciones y combinaciones comerciales, sin que sea posible elevar la más ligera voz de repudio, pues los tentáculos de esta poderosa plutocracia mueve y maneja policías y jueces, gobernantes y políticos, siendole fácil acallar la protesta con una condena abominable o con un cuantioso premio a pagar por una claudicación.

Creada en un ambiente de comercialismo y especulación, la mentalidad de los pueblos se va cerrando a todo otro horizonte de nobleza moral y dignificación, no saliendo de los límites del más brutal materialismo.

¿No es acaso en N. América donde se halla más desarrollado el prejuicio de raza y patria? Vedlo sino al primero, manifestado en el linchamiento de negros y en las disposiciones prohibitivas existentes contra ellos en determinadas zonas del país; y vedlo el segundo expresado en el atropello cobarde a las naciones de Centro América, alegando que sus intervenciones armadas solo obedecen al deseo de proteger los intereses de los norteamericanos.

Llegando a mirar hasta con desprecio a las naciones de Centro y Sud América que no están al nivel de su desarrollo comercial e industrial y dejando entrever un prurito de superioridad racial de los civilizados hombres blancos sobre los indígenas del continente.

Todo esto lo quisieran ver transplantado a estas tierras los que entonan loas a la grandeza y poderío del país del dólar.

Pero para los espíritus amplios, no enceguecidos por el dogma de la patria y raza, las consecuencias que para el desarrollo de la humanidad, extraen del poderío yanqui son muy distintas.

Observan y palpan los efectos desastrosos que para la moralidad y dignidad humana acarrean el vivir supeditado a la terrible ambición del oro, que pone a los individuos en disposición de no concebir ninguna clase de solidaridad, conceptuando especulativa y cotizable la amistad, el amor y los sentimientos; dándole al pueblo la sensación de una libertad efectiva por medio del empleo de una mayor sagacidad en la farsa de la democracia, y dándole ocasión, merced a buenos salarios, de satisfacer su necesidad aunque sea medianamente, la plutocracia norteamericana, consigue subyugar impunemente a todo el pueblo, sin que éste se de cuenta a qué grado de degradación moral ha descendido.

Esto es lo que constatan los que observan imparcialmente el desarrollo prodigioso del industrialismo yanqui a base de la creciente modernización de maquinarias que no responde al deseo de aliviar el trabajo del obrero, sino a la necesidad de explotar más fácil y ampliamente al pueblo.

Pero para aquellos individuos que ven la prosperidad de la patria en el desarrollo de una más refinada y bárbara manera de explotación que convierte hombre, mujer y niños, en esclavos inconscientes de monumentales maquinarias, a costa del desarrollo de los sentimientos de fraternidad en los hombres, del estancamiento del intelecto, para estos señores constituye un sueño dorado el florecimiento en estas tierras y entre estos pueblos, de las tales bellezas del país modelo de N. América.

Pero para los que interpretan con mayor acierto las necesidades de los hombres y trabajan por su desarrollo moral e intelectual y un radical cambio de vida, que traerá lógicamente un desarrollo en los medios de satisfacer las necesidades de todos de la más fácil manera, toda la modernización burguesa les tiene sin cuidado, confiando en que será valedero para los hombres todo adelanto mecánico, etc., cuando éstos puedan dirigir sus vidas libremente sin hallarse supeditados a ningún Estado, blanco o rojo, defensor obligado de plutocracias absorventes.

Aníbal.

Al Pie de la Silla Eléctrica

En momentos en que esta hoja, débil estandarte alzado contra la prepotencia y la ignominia, se desparrame pletórica de voces protestarias, dos hombres, dos inocentes, dos libertarios, son llamados por vez última ante el juez Thayer, triunfante de abyección y de venganza.

—Nicolás Sacco, despedíos del mundo.

—Bartolomé Vanzetti, despedíos de la vida.

Y en el silencio lúgubre de la sala, arrastrando grilletes, dos hombres altivos, levantada la frente radiosa hacia el porvenir, marchan hacia la silla de muerte, tan insensible como el corazón de sus verdugos.

¿Los oís, los véis, compañeros y compañeras, madres y novias y hermanas?...

Ya están...!

Ya los sientan...!

Ya los aprietan...!

¡Los van a matar!!...

Acabarán en un relámpago fulmíneo, con su valor de ideal, de bien y de justicia, trabajado penosa, fervientemente, en abnegada vida de obreros libertarios.

Y son jóvenes! Vanzetti el de más años, apenas cuenta treinta y nueve.

Y son padres! A Sacco lloran dos huérfanos. A Sacco llora una viuda.

Y son hijos! Dos ancianos esperan aún, en su miserable casucha de Italia, la noticia de que su Bartolomé, ha sido libertado.

Y son compañeros! Abrieron sus brazos en actitud fraternal a todos los explotados de la tierra, a ellos les hablaron de sus miserias y de sus dolores, a ellos incitaron a la rebelión contra la tiranía, al logro de su amplia libertad.

Por eso sentenciaron su muerte.

Por eso los fulminan.

Y no es sólo el gobernante yanqui el que triunfa, son todos los opresores chapaleando la sangre de los campos de batalla y de las masacres populares, los que triunfan. Y no es sólo el mercader del norte el que ríe y el que aplaude, sino todos los usufructuarios, todos los enlevitados, todos los mercaderes.

Cristo está en la cruz.

Los mártires de Chicago están en la horca.

Sacco y Vanzetti están en la silla eléctrica.

Dentro de breves días, dentro de pocas horas, de acá a unos instantes,

¡EL 10 DE AGOSTO DE 1927!

habrá señalado para la vida humana uno de los más negros baldones de su historia.

¡Compañera y compañero!, ¡hermanito y hermanita! Recoge esta nuestra protesta angustiante, ruge con nosotros.

Por el dolor de esa noble compañera, por la alegría de esas dos criaturas inocentes, por las lágrimas de esos viejitos implorantes.

Por esos dos hombres vilmente calumniados, escarnecidos en su vida y en su ideal!

Por los más caros principios de dignidad, de justicia, de solidaridad, de libertad humanas: !Impedid el crimen! ¡Arrancadlos de los verdugos! ¡Abrid las puertas de la cárcel durante siete años implacable!

¡Los están carbonizando!...

Vibrante la protesta!... Alto el puño!... Decidida la acción!...

SALVEMOS A SACCO Y VANZETTI

La sombra de Jean Jaurés

No discutimos las facetas discutibles de la obra y de la ideología del gran pensador. Hay actitudes, posiciones o gestos que valen por todo un hombre, por toda una vida. Ese instante les representa y les perdura, le agranda por sobre los demás y por sobre ellos mismos. No hemos de medir — mala vara la nuestra — qué cosa vale más en una serie de actitudes semejantes.

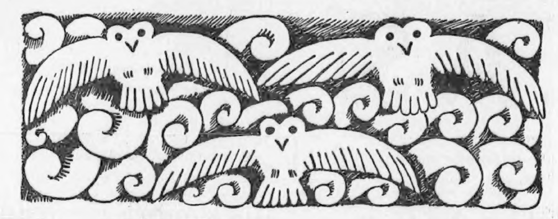
Sabemos que en el clarineo loco de los últimos días de julio de 1914, la guerra en los labios, en los puños, y más horrible aún, en las almas, la figura agrandada en el tiempo, el ayer maestro amado del pueblo enceguecido, se irguió en actitud viril y humanista. Para la masa entontecida con "la revancha", para los profesionales de la política, para la alta banca y la alta industria y para — ¿por qué no decirlo? — muchos espíritus simples (los había hasta entre los anarquistas) que veían en el de Francia el estandarte de las humanas libertades, Jaurés era el único hombre cuya simpatía popular podía impedir la masacre ya decretada: era "el boche", el enemigo, el traidor. Y un Pérez Millán cualquiera, un instrumento de banqueros e industriales, acabó de una traicionada con su vida peligrosa.

Por eso, ahora, pasada la embriaguez, pasmados de horror ante su propia obra, vuelven a él los pueblos asesinos y asesinados. No ha muerto, entonces. Se oye, se maldice y se postula, ante su imágen proyectada al porvenir.

Quizá en todo esto haya mucho de formulismos, de funeral partidista y de culpas ocultas con el bien de los otros. Pero lo perecedero, lo grande, lo ejemplificador, es lo que valoramos hoy, trayendo a la memoria del lector el recuerdo de quien pasó... pero vive; de quien es un índice acusador de todos los caricaturistas de su ideal, de todos los que en bancas senatoriales o en sillones de ministerios, apuñalean todavía al que fuera su maestro, pactan con los gobiernos militaristas aliándose a ellos, enjugan odiosas componendas con los traficantes de armas o juegan en los parloteos diplomáticos, la suerte de millones de vidas nuevas.

Humeando todavía las cenizas, encrespadas de pasiones y de amenazas la carne macerada de los pueblos victimados, la sombra de Jean Jaurés es de una alta emotividad simbólica y de una recia valorización de porvenir.

LA BIBLIOTECA, completa la obra, haciendo fácil la lectura de muchos tomos cuya adquisición es dificultosa. Los libros de nuestros estantes están a disposición de quienes personalmente o por carta nos los soliciten, como nuestros estantes están a disposición de los que quieran entregar sus libros para que ellos sean leídos por otros. La biblioteca es un eficaz comité de relaciones entre los que tienen libros y los que desean leer libros.



EL ANTITEOLOGISMO

POR

MIGUEL BAKOUNINE

No siendo todas las religiones con sus dioses más que la creación de la fantasía creyente y crédula del hombre que no llegó todavía a la altura de la reflexión pura y del pensamiento libre apoyado en la ciencia, el cielo religioso no ha sido más que un milagro en que el hombre exaltado por la fe halló largo tiempo su propia imagen, pero agrandada y trastornada, es decir *divinizada*.

La historia de las religiones, la de la grandeza y decadencia de los dioses que se han sucedido, no es, pues, otra cosa que la historia del desenvolvimiento de la inteligencia y de la conciencia colectiva de los hombres. A medida que descubrían, sea en ellos, sea fuera de sí, una fuerza, una capacidad, una cualidad cualquiera, la atribuían a sus dioses, después de haberla engrandecido, ampliado por sobre toda medida, como hacen ordinariamente los niños, por un acto de fantasía religiosa. De suerte que gracias a esa modestia y a esa generosidad de los hombres, el cielo se ha enriquecido con los despojos de la tierra, y por una consecuencia natural, cuanto más rico se hacía el cielo, más miserable se volvía la humanidad. Una vez instalada la divinidad, fué naturalmente proclamada dueña, fuente, dispensadora de todas las cosas: el mundo real no fué ya nada más que por ella, y el hombre, después de haberla creado a su imagen, se arrodilló ante ella y se declaró su criatura, su esclavo.

El cristianismo es precisamente la religión por excelencia, porque expone y manifiesta la naturaleza misma y la esencia de toda religión, que son: el empobrecimiento, el aniquilamiento, el sometimiento sistemáticos, absolutos de la humanidad en beneficio de la divinidad, principio supremo no sólo de toda religión, sino también de toda metafísica teísta o panteísta. Siendo dios todo, el mundo real y el hombre no son nada. Siendo dios la verdad, la justicia y la vida infinitas, el hombre es la mentira, la iniquidad y la muerte. Siendo dios el amo, el hombre es el esclavo. Incapaz de encontrar por sí mismo el camino de la justicia y de la verdad, debe recibirlas como una revelación de lo alto, por intermedio de los enviados y de los elegidos de la gracia divina. Quien dice revelación dice reveladores, dice profetas, dice sacerdotes, y una vez reconocidos éstos como los representantes de la divinidad sobre la tierra, como los instructores y los iniciadores de la humanidad en la vida eterna, reciben por eso mismo la misión de dirigirlo, de gobernarlo y de mandarlo aquí abajo. Todos los hombres les deben una fe y una obediencia absolutas; esclavos de dios, deben serlo también de la iglesia y del Estado, en tanto que éste es bendito por la iglesia. De todas las religiones que existen o que han existido, el cristianismo es el único que ha comprendido perfectamente eso y sólo el catolicismo romano, entre todas las sectas cristianas, lo ha ,proclamado y realizado con una consecuencia rigurosa.

He aquí por qué el cristianismo es la religión absoluta, la última religión, y por qué la iglesia apostólica y romana es la única consecuente, legítima y divina.

Que no desagrade, pues, a todos los semifilósofos, a todos los llamados pensadores religiosos: *La existencia de dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humanas, es la negación de la humana libertad y termina necesariamente en una esclavitud no sólo teórica sino práctica.*

A menos, pues, de querer la esclavitud, no podemos ni debemos hacer la menor concesión a la teología, porque en ese alfabeto místico y rigurosamente consecuente, el que comienza por *A* debe llegar fatalmente a *Z*, y el que quiere adorar a dios debe renunciar a su libertad y a su dignidad de hombre:

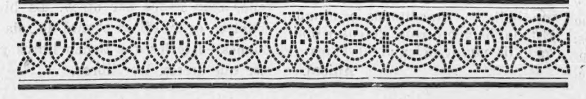
Dios existe, por tanto el hombre es esclavo.

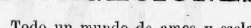
El hombre es inteligente, justo, libre, luego dios no existe.

Desafiamos al que sea capaz de salir de ese círculo, y ahora que se elija.

Por otra parte, la historia nos demuestra que los sacerdotes de todas las religiones, menos los de las iglesias perseguidas, han sido los aliados de la tiranía. Y estos últimos también, aunque combatiesen y maldijesen los poderes que los oprimían, ¿no disciplinaban al mismo tiempo sus propios creyentes y por eso mismo no han preparado siempre los elementos de una tiranía nueva? La esclavitud intelectual, de cualquier naturaleza que sea, tendrá siempre por consecuencia natural la esclavitud política y social. Hoy el cristianismo, bajo todas sus formas diferentes, y con él la metafísica doctrinaria y deísta, salida de él, y que no es en el fondo más que una teología enmascarada, constituyen sin duda alguna el obstáculo más formidable para la emancipación de la sociedad; y la prueba es que los gobiernos, todos los estadistas de Europa, que no son ni metafísicos, ni teólogos, ni deístas, y que en el fondo de sus corazones no creen ni en dios ni en el diablo, protegen con pasión, con encarnizamiento la metafísica y la religión, cualquiera religión que sea, siempre que enseñe, como por lo demás lo hacen todas, la paciencia, la resignación, la sumisión.

Este encarnizamiento que ponen en defenderla, nos prueba cuan necesario es para nosotros combatirlas y derribarlas.





DIVAGACIONES

Todo un mundo de amos y esclavos se agolpa a mi mente excesivamente cansada de copiar hechos, cosas y gentes de aspectos macabros y de proyecciones tenebrosas.

Todo el pasado con su horrible manto de luto, tinto en sangre esclava y mártir, sirve de envoltura en pleno siglo XX a una humanidad que mana fétido pus por sus viejas pero curables heridas.

Observando el negativo pesimismo y la chatura moral en que se debate la humanidad, todo hace suponer que en la trayectoria de su existencia ha sufrido tan rudos embates que la ha dejado en un agotamiento tal que hállase semi imposibilitada para emprender la gran y definitiva batalla que la libertad de las principales dolencias que la aquejan y que la tienen postrada en el lecho del dolor: la autoridad.

El hecho de que la totalidad de los humanos, no se desprendan del régimen criminoso y autoritario en vigencia, quizás radique en el poco dinamismo idealístico y emotivo de cada uno de los individuos que componen el gran ente colectivo.

Bueno sería que los hombres iluminados, en vez de buscar dinero, "honor" y nombradía, dedicaran su talento y saber, tendiente a infundir confianza en la libertad a la gran caravana de esclavos y esclavizadores que por haber herrado el camino de la vida, hállanse empantanados en el callejón del autoritarismo que es el macabro camino de la muerte.

A. R. A.

Chabás.

Llamado de una madre

Sacco y Vanzetti serán electrocutados el 10 de agosto si la mano ruda y fuerte de los hombres unidos no se dispone a arrancarlos de las garras yanquis.

Yo pregunto: ¿están dispuestos los trabajadores del mundo a dejarlos ultimar?

Un último esfuerzo, hermanos; pongamos contra ellos toda nuestra energía, audacia y decisión y exijamos de una vez por todas su libertad.

Griten las falanges humanas: ¡Yanquilandia, la hora ha sonado! Ya no queremos ser por más tiempo tu juguete, ya se agotó en nosotros la tolerancia; hemos de terminar una vez con este doloroso y cruel proceso; nuestros camaradas son inocentes y nosotros, apelaremos y apelamos a todo recurso para libertarlos.

Pero cada vez más nos convencemos, que no es a esos dos hombres a quienes se quiere exterminar, sino ultrajar con ellos el pensamiento de amor y libertad.

Pero se dijo: "Las ideas no se matan", que al exterminar al que las profesa no desaparece el ideal y que a uno que cae, se levantan conciencias duplicadas.

Exijimos ahora más que nunca, con nuestras fuerzas, boicot, sabotaje y la palabra, se habran las puertas de su cárcel.

Nada bueno podemos esperar; la guerra es sin cuartel y hagamos que nuestra mano no tiemble en la lucha.

Hombres, mujeres y niños: oid la voz angustiosa de una madre que hizo suyo el dolor humano; que cual fiera herida les escupe su crimen y al igual hagan, madres y hermanas, antes que el crimen se perpetre.

Florinda Mondini.

Tandil.

Frente a la vida

Si la inmensa mayoría de los seres humanos sufren enormemente hambre, tiranía y cruentos dolores, se debe en gran parte a su incapacidad y despreocupación. Casi todo lo que le atañe, lo dejan librado al político, al cura, al capitalista, al comisario o al almacenero; ellos no piensan, no obran, no tienen capacidad para comprender y analizar que cada ser sea una entidad que piense y actúe frente a los problemas morales y económicos que tenemos que resolver si se quiere que la justicia triunfe alguna vez en la tierra.

La libertad de los hombres y de las mujeres no ha de venir por ningún medio de locomoción terrestre o celestial; ella vive dormida en el fondo de nuestro ser y si nosotros no hacemos nada para despertarla, inútil será que haya quien nos la oferte, vestida de harapos o ataviada con lujosos adornos .

"La vida es mala", decimos todos y no reflexionamos que de ello somos causantes, porque nos dejamos arrastrar sin darnos una ruta, sin acordar una solución al pavoroso problema que tantos estragos y males causa.

Preguntémonos: ¿porqué dolor, tiranía y miserias tantas? ¿Que es lo que hago para que esto termine

Si somos francos, confesaremos que nada hacemos, que marchamos a la deriva sin siquiera detenernos a mirar nuestra propia sombra.

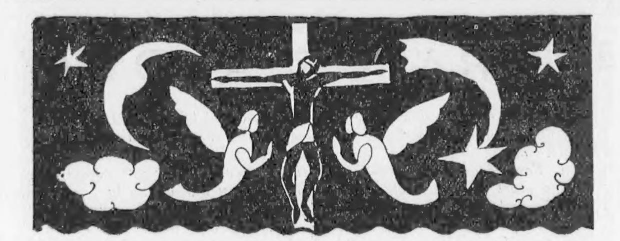
Pese a todo el cacareo de los políticos, pese a nuestro orgullo personal, es verdad irrefutable que la miseria moral y material existente, lleva de la mano a las taras, la degeneración, la esclavitud y la pérdida de la dignidad humana .

La mayoría busca hoy el triunfo material aunque tenga que perder su libertad o su poca dignidad, sin detenerse en pensar si por ese camino llegará al goce de la vida plena o si por el contrario, irá a parar al arroyo de la inmundicia social donde quedará enterrada su personalidad por tiempo indeterminado.

Cuando vemos volar a los pájaros, amarse libremente, comer donde hay y hacer el nido donde más le gusta, no podemos menos que sentir envidia y maldecir esta podredumbre, esta ignorancia e hipocresía, que es la causa madre de todos los crímenes, de todas las miserias y de todas las angustias.

Terminemos con todos los males, pero no olvidemos que tenemos que dedicarle más tiempo y atención a la lectura y observación de las cosas y hechos que nos rodean. Procuremos comprendernos todos los que sufrimos el látigo de esta madrasta llamada sociedad, sepamos marchar libremente por el mundo destruyendo todo lo malo que se interponga ante nosotros, para lograr el goce integral de la vida. Así ella nos sonreirá placentera, pues si esperamos que venga a nosotros por milagroso artificio, como lo esperaron inutilmente nuestros antepasados, inutil será la espera. Seamos nosotros la palanca propulsora y marchemos decididos hacia la cumbre purificadora que lo es la libertad.

Javier García.



El Clavo que es Necesario Remachar

Somos anarquistas no por ideología, concepción de clase o altruismo, no por dilentatismo ni afán de martirio, sino porque es por la anarquía que queremos ser anarquistas; porque es en la anarquía que queremos nuestra felicidad.

La anarquía no es solo para nosotros un sistema más o menos equitativo de repartir las utilidades económicas, un método de eliminación de dominadores y de dominados, un procedimiento de abolición de explotados y explotadores, — el fin de los ejércitos, policías, tribunales, monopolios, privilegios de toda suerte y especie —; la anarquía es para nosotros un estado de cosas, presente, real, actual; una vida sin ley, sin religión, sin moral, sin gobierno laico o eclesiástico; sin dejarnos penetrar por la influencia de una autoridad ajena a nosotros.

La anarquía no es solamente la Justicia económica, la Igualdad, la Fraternidad, la Solidaridad y otras abstracciones; es la realización presente del bienestar individual, concebido y deseado fuera de toda tutela o dirección civil o religiosa, política o económica, social o personal.

El bienestar para nosotros — y es por eso que nos proclamamos anarquistas, en el sentido etimológico de la palabra —, consiste en vivir como nos convenga, al márgen de la legalidad, de la moralidad, de la sociabilidad, sin inmiscuirnos en la vida de aquellos que no piensen como nosotros — aunque situándonos en actitud de legítima defensa, tanto con respecto de aquellos que desean impedirnos vivir según lo deseamos, como también de los que nos priven de los medios de hacerlo —. Colocamos el paraíso sobre la tierra, entre nosotros; es ahora que queremos ser felices, gozar de la existencia, **vivir** y no en el más allá o después de la revolución.

Consideramos adormecedores, explotadores, perezosos, a los que posponen la realización del bienestar para después de la muerte o de la revolución, en la Sociedad Futura, poco importa que se llamen creyentes o ateos, socialistas, anarquistas o revolucionarios.

Con respecto a la explotación de la Sociedad Futura, **"L'en dehors" es un órgano de oposición.**

.·.

Pensamos que una transformación general del estado de cosas económico — una revolución — es en el sentido anarquista, función y consecuencia de una transformación anterior y general de la mentalidad y de las costumbres.

Los ejemplos que tenemos a la vista, ya sea particulares (mentalidad y costumbre de las personas que tienen un salario asegurado como la mayor parte de los funcionarios), ya sea generales (mentalidad y costumbres del grupo que detenta al poder en la Rusia actual), nos muestra que si no hubo un cambio o revolución previo, en los espíritus o en la conducta, no hay nada que esperar. Es por eso que aplaudimos a todo lo que pueda disgregar, corromper, disolver el medio arquista donde vegetamos. Lo repetimos: si alguna vez llega a florecer, será los escombros de la civilización arquista que se levantará la "civilización anarquista".

Ignoramos cuando esta refundición general de la mentalidad, de las costumbres, del estado de cosas económicas **tendrá lugar o si tendrá lugar alguna vez**, pero, trabajamos por ella con toda la energía de que somos capaces.

Trabajamos por ella de inmediato, para que tenga lugar ahora mismo; como revolucionarios de todos los días y no como revolucionarios de manera o de días fijos. Hacer obra revolucionaria es para nosotros. en público o en privado, por la palabra, el escrito, el **ejemplo**, hacer una propaganda amoral; alegal y asocial de tal intensidad y de una profundidad tal, que en los individuos que ella alcance o impregne, no sea de temer ninguna vuelta o resurrección del **hombre viejo**, estatista o eclesiástico.

No hacemos esta propaganda con un fin altruista o finalista, sino por egoísmo, por realismo puro, porque importa a nuestro bienestar para el ensayo o el éxito de las diferentes experiencias que implica la vida en anarquía, que el número de individualistas anarquistas se acrezca cada vez más.

Si alguna vez hay una revolución total, será la suma de las revoluciones individuales. Es por esto que el día siguiente de la **revolución** no conocerá contra-revolución; no encontrándose nadie para mandar u obedecer, ser patrón o explotado, político o juez, policía o soldado. Alcanzar un día siguiente de la revolución para volver a encontrar contrarrevolucionarios, significa energía malgastada, derroche de fuerzas, esfuerzo estéril; nos es indiferente que nuestra concepción de la revolución concuerde o no con la de Bakounin, Stirner, Proudhon, Marx, Reclus, Nietsche, Michel, Kropotkin, Tolstoi y otros difuntos. No somos huéspedes de sepulcros. Hay allí mucha obscuridad, moho y podredumbre.

Se nos señala a menudo el estatismo y la inconsecuencia económica de ciertos individualistas. Sabemos muy bien que hay individualistas que se pretenden anarquistas y cuyas miradas permanecen fijas como en sueño hipnótico en algunos sabios de la antigüedad greco-romana: Sócrates, Platón, Zenon, Protágoras, Epiteto, Epicuro, Diógenes... Marco Aurelio, en fin, en tipos acabados de "anarquistas", como este emperador, legislador y jefe de ejércitos.

Sabemos igualmente que hay individualistas propietarios de casas que no habitan, de terrenos que no utilizan para ellos mismos, negocios o talleres donde ellos emplean asalariados que no cobran el producto integral de su trabajo. Unos y otros saben que encontramos a estos "en dehors" (los que están afuera, al márgen) singularmente atrás y adentro. Lo que no quiere decir que cayendo en la exageración opuesta, exijamos al camarada artesano que puede tener necesidad de ayuda ocasional, que parta o divida el producto de su trabajo con quien nó participa de sus pérdidas y de sus riesgos.

Y desde el punto de vista individualista es preciso no olvidar que no hay explotación allí donde trabajando por cuenta de otros, se recibe el mismo producto que si trabajara por propia cuenta del medio de producción individual.

No creemos en la posibilidad de la realización anarquista del comunismo desde el punto de vista societario. El comunismo societario no puede ser realizado de otra manera que autoritariamente, pues en todos los medios humanos establecidos sobre la base de la libertad, de elección o de determinismo individual, serán numerosos los individuos que tomarán al comunismo por lo que es: una explotación de la unidad heterogénea, por el conjunto homogéneo, una evasión del riesgo, un temor a la experimentación multilateral, una concepción entomológica. En una "sociedad conscientemente libre" es grandemente probable que los partidarios del comunismo societario, constituirán una minoría siempre más ínfima.

Por otra parte, comunismo no es de ninguna manera, sinónimo de anarquismo. Se puede ser anarquista y no ocuparse del aspecto económico de la anarquía; se puede ser anarquista individualista y resolver únicamente para sí el problema económico, prefiriendo ciertamente que haya más bien más que menos en su plato, sin ser por eso explotador. Todo está en no hacer un dogma del modo personal de resolver la cuestión económica.

E. Armand.

.·.

Nota de redacción: Armand es una destacada y tesonera inteligencia, propagandista y en buena parte actuante, del individualismo anár

(Continua en la Pág. 8)

Los Animales con Peste

En los montes, los valles y collados
De animales poblados,
Se introdujo la peste de tal modo,
Que en un momento lo inficiona todo.
Allí donde su corte el león tenía
Mirando cada día
Las cacerías, luchas y carreras
De mansos brutos y de bestias fieras,
Se veían los campos ya cubiertos
De enfermos miserables y de muertos.
"Mis amados hermanos,
Exclamó el triste rey, mis cortesanos,
Ya veis que el justo cielo nos obliga
A implorar su piedad, pues nos castiga
Con tal horrenda plaga;
Tal vez se aplacará con que se le haga
Sacrificio de aquel más delincuente,
Y muera el pecador, no el inocente.
Confiese todo el mundo su pecado:
Yo cruel, sanguíneo, he devorado
Inocentes corderos,
Ya vacas, ya terneros:
Y he sido a fuerza de delito tanto
De la selva terror, del bosque espanto".
"Señor, dijo la zorra, en todo eso
No se halla más exceso
Que el de vuestra bondad, pues que se digna
De teñir en la sangre ruín, indigna
De los viles cornudos animales
Los sacros dientes y las uñas reales".
Trató la corte al rey de escrupuloso:
Allí del tigre, de la onza y oso
Se oyeron confesiones
De robos y de muertes a millones;
Mas entre la grandeza sin lisonja
Pasaron por escrúpulos de monja.
El asno, sin embargo, muy confuso
Prorrumpió: "Yo me acuso
Que al pasar por un trigo este verano,
Yo ambriento y él lozano,
Sin guarda ni testigo
Caí en la tentación, comí del trigo".
"¡Del trigo! ¡y un jumento!
Gritó la zorra. ¡Horrible atrevimiento!"
Los cortesanos claman: "Este, éste
Irrita al cielo que nos da la peste".
Pronuncia el rey de muerte la sentencia,
Y ejecutóla el lobo a su presencia.

Te juzgarán virtuoso
Si eres, aunque perverso, poderoso.
Y aunque bueno, por malo detestable
Cuando te miren pobre, miserable.
Esto hallará, en la corte, quien lo vea;
Y aun en el mundo todo. ¡Pobre Astrea! (1)

SAMANIEGO.

(1) Astrea era diosa de la justicia y se vió obligada a volver al cielo a consecuencia de los crímenes de los hombres.

El Hombre es Bueno

POR

LEONARD FRANK

"Sólo tendremos el derecho de clamar por la Paz, cuando no desempeñemos más, como hasta ahora, falsas obligaciones. Y sólo podremos realizar la Paz sobre la Tierra, cuando cesemos de colocar las grandes nadas en el centro de la vida, cuando ya no seamos autómatas acumuladores de propiedad, desprovistos de alma, que funcionan según costumbre, sino seres con la divina noción, de que todos los hombres de esta tierra son mensajeros del alma eterna, y de que la sentencia: "En el mismo momento en que te propones dañar a un hombre, te has dañado a tí mismo", esa sentencia es absoluta y divina ley.

"Sólo el hombre fiel a su alma, que le prohibe dañar a su hermano, es rico; sólo él permanece continuamente en el ardiente río de los sentimientos. Estamos del todo empobrecidos... El aventajar al prójimo según costumbre, la avidez de poseer y el amontonamiento de propiedad según costumbre, en cuyo servicio los europeos tienen hoy que matarse entre ellos, nos han rebajado del todo, envilecido y empobrecido... La catedral del alma se ha derrumbado en el europeo. Por eso se hace oficial, funcionario, bolsista; por eso es codicioso, bruta, elegante, malvado, culto; por eso estafa, roba y ejerce la usura, se enriquece, queda pobre, asesina, se bate en duelo, hace guerras y negocios; por eso hace que trabajen para él los que han conseguido menos éxito; que a la gran mayoría del pueblo no le quede un minuto para reconocerse así misma, a fin de que esos pobres tampoco puedan creer en el amor del hombre, y deban dirigir toda su acción desdivinizada a encaramarse a la clase de los poseyentes.

"Todos nosotros — ricos y pobres — somos brutales como asesinos, descarados y ávidos como duros usureros; todos nosotros somos oficiales y bolsistas, aún cuando hayamos seguido siendo esclavos sin éxito... Niños felices, desmesuradamente ricos, podríamos ser en nuestra Tierra inmensamente rica; y somos hombres de dinero glotones de éxito, unos miserables dignos de compasión, que no se han sentido vivir, que se han vuelto asesinos patentados por el Estado. La guerra tan sólo se ha hecho más perceptible con la guerra".

.·.

"Nuestras autoridades pudieron hacernos marchar, conchavarnos a todos nosotros como carniceros, y transformar a toda Europa en una carnicería de seres humanos, porque nuestra concepción de la vida corresponde con espantosa exactitud a su concepción de la vida. Porque nosotros, como fatal consecuencia de nuestra falta de reflexión, de nuestra falta de opinión, de nuestra avidez de estima, de propiedad, posición y poder, hasta ahora sólo hemos respirado el aire, dicho las palabras, pensado los pensamientos y obrado según los sentimientos, que nos han sido dados por la Autoridad... Por la Autoridad, que con la misma boca con que ordena hacer fuego sobre seres humanos, nos habla de Civilización... ¿No significa eso, estar ahogado de antemano en la mentira: hablar de civilización mientras por todos los caminos de Europa van hombres, que llevan cuchillos colgados en el flanco, destinados a ser barrenados dentro de cuerpos humanos? ¡Civilización!"

"Hemos mirado inertes mientras se formaban bandos para la guerra; hemos inventado y construído cañones, buques, potentes máquinas de homicidio. Pagado. ¡Admirado! A pesar de que hubiéramos podido saber, que las máquinas para asesinar en masa por nosotros pagadas y admiradas, se dirigirán algún día contra la humanidad, y también contra el pecho de nuestros esposos, hijos, padres. Eso era inevitable... Luego se dice, y se cree todavía por las masas populares: hemos sido atacados y tenemos que defender la patria, para proteger nuestra cultura. Se habla de Heroísmo y de un campo de Honor... ¿No estaba todo honor ya muerto, antes de que la guerra comenzara ¿Es honor, es heroísmo, aniquilar seres humanos por posesión y poder y por falsos ideales? Si eso es honor, entonces queremos ser sin honor, para poder vivir de nuevo honradamente. Si eso es heroísmo, queremos ser cobardes, así se muere el valor en este mundo... Se habla de Civilización. ¿Es eso civilización, que toda Europa fuera desde antes de la guerra una sola gran sala de fábrica, en que no vivían seres humanos, sino máquinas se movían automáticamente. Máquinas de carne y sangre, que ya no piensan, no tienen opinión, no guardan ni un recuerdo de que una vez fueron seres humanos, sino que son manejadas lo mismo que las máquinas de acero que sirven? Movidas por la más dura necesidad, por el deseo de estima de las máquinas pró jimas, por el deseo de posesión; manejadas por el hábito, el egoísmo y la mentira. La mentira, en que la humanidad europea se ha ahogado, tal que ya no queda ningún europeo que tenga opinión propia; ninguno, que lleve en los ojos el fuego de la verdad... Si eso es Razón, entonces queremos ser irracionales; entonces queremos ser locos, para que la razón del mundo pueda mantenerse con vida en nosotros. Si eso es útil, entonces queremos ser inútiles. Si el resultado de la organización y del orden es, que la humanidad se miserabilice, se desangre y estrangule, entonces queremos hacer saltar ese orden asesino con el desorden, así el sentido de la vida puede manifestarse de nuevo. Si la civilización da de sí lo que se llama organización y orden; si de ella proceden violencia, poder, rutina, falta de opinión, mentira, propiedad y egoísmo... entonces queremos ser salvajes; queremos llevar solo amor en el corazón, y esta ley: cada uno ame a los demás, así cada uno es amado por todos..."

DE CARA A LO HOSTIL

Frente a las hostilidades ambientes es donde no ha de decaer el espíritu del hombre. En los duros embates del diario batallar es menester la reafirmación de la personalidad que sobrepuesta al vulgo y a los más, ha de cruzar armas con la realidad circundante.

Vale más el gesto de un hombre despreciando el hosco montón, que la "soberbia" del lacayo que sin respetarse a si mismo, cae en absurdo descorazonamiento y llega a servil condición de desgracia y de muerte. ¡Valor!, que es más digno caer batallando donde no se es vencedor, que entregarse a la fangosa corriente de la mediocridad imperante.

M. A. Bertoloni.

CURA DE ALDEA

No sólo el cura, sino el sacerdote musulmán, el talapnino y el brahma, deben percibir cierta cantidad para vivir honestamente. El sacerdote en todos los países debe vivir del altar, porque sirve a la nación. Sentiré que algún tuno fanático se atreva a decir que pongo al mismo nivel al cura y al sacerdote brahmán, y que asocio la verdad y la impostura, porque sólo trato de comparar los servicios que prestan a la sociedad, el trabajo y el salario. Sólo digo que el que ejerce una función penosa debe recibir buena paga de sus conciudadanos; pero no digo que debe amontonar riquezas, cenar como Lúculo, y ser insolente como Clodius. Compadezco la suerte del cura de aldea que le obliga a disputar un haz de trigo a sus infelices feligreses, a exigirles el diezmo de las lentejas y de los guisantes, a ser odiado y a odiar, a consumir miserablemente la vida en continuas riñas, que agrian y envilecen el alma.

Pero compadezco mucho más al cura de porción congrua, al que los frailes, que se llaman "grandes diezmadores", se atreven a dar un salario de cuarenta ducados para ir a desempeñar funciones desagradables y muchas veces inútiles, durante todo un año a dos o tres millas de su casa, de día, de noche, con sol, lluvia, nieves y hielo. Entre tanto el abad bebe buen vino, como perdices y faisanes, duerme sobre blando plumón con su vecina y manda construir un palacio. Esta desproporción es demasiado grande.

En la época de Carlo Magno, el clero, además de sus tierras, poseía el diezmo de las tierras ajenas, que ascendían al valor de la cuarta parte de éstas, contando los gastos del cultivo. Para tener seguro ese pago supusieron que era de derecho divino. ¿Por qué lo supusieron así? ¿Porqué Dios descendió al mundo para dar la cuarta parte de nuestros bienes al abad del Monte Cassino, al abad de San Dionisio y al abad de Julde? No me consta que sucediera eso, pero sí que se dice que antiguamente concedió en los desiertos de Etam, de Horeb y de Cades Barné a los levitas cuarenta y ocho ciudades y el diezmo de todo lo que la tierra producía. Pues bien: abad insaciable, dirigíos a los desiertos de Judea, habitad las cuarenta y ocho ciudades que no existen en ese arenal inhabitable, cobrad el diezmo a los pedruscos y a los guijarros que cubren aquellas tierras, y buen provecho os haga.

En un país cristiano que abarca un millón doscientas mil leguas cuadradas, en todo el Norte, la mitad de Alemania, Holanda y Suiza, pagan el clero con el dinero del tesoro público. En esos países no resuenan en los tribunales procesos entre los señores y los curas, entre el grande y el pequeño diezmador, entre el pastor y su rebaño.

El rey de Nápoles, en el año que estoy escribiendo, o sea el 1772, acaba de abolir el diezmo en una de sus provincias, en la que se paga mejor a los curas.

Se nos objeta que los sacerdotes egipcios no cobraban el diezmo. Esto es verdad, pero aseguran que poseían en propiedad la tercera parte de todo el Egipto; y lo que es más difícil de creer, dicen que poseían la tercera parte del país, y que tardarán muy poco tiempo en poseer las otras dos terceras partes.

Los judíos no se quejaron jamás del impuesto del diezmo. Leed el "Talmud" de Babilonia, y si no comprendéis el idioma caldeo, leed la traducción de Gilberto Gaulmin. En dicho libro encontraréis la aventura que sucedió a una pobre viuda con el gran sacerdote Aarón, y veréis que la desgracia de dicha viuda produjo la cuestión entre Dathan, Coré y Abiron por una parte, y la de Aarón por otra.

"Una viuda que sólo tenía una oveja, hizo que la esquilaran. Aarón se presentó para pedirle la lana, diciéndola que, según la ley, a él le correspondía: "Entregarás las primicias de la lana a Dios". Llorando la viuda acudió a pedir protección a Coré. Coré busca a Aarón, y nada alcanza con sus ruegos, porque éste le contesta que la lana le pertenece. Coré, indignado, da algún dinero a la viuda y se separa de ella. Algún tiempo después, la oveja pare un corderito. Aarón vuelve a casa de la viuda y se apodera del cordero. La viuda vuelve a suplicar a Coré que le defienda, y tampoco puede convencer a Aarón, que le responde: "Según la ley, el macho primero que nazca del rebaño pertenece a Dios". Coré se enfurece otra vez, pero el gran sacerdote se come el cordero. Desesperada la viuda, mata la oveja. Aarón vuelve a presentarse en su casa y se apodera de la espalda y del vientre de la oveja. Coré vuelve a quejarse, y Aarón le contesta: "Está escrito en la ley que debe darse a los sacerdotes el vientre y la espalda de las ovejas que se maten". La viuda, no pudiendo contener su dolor, pronunció un anatema contra la oveja. Aarón dijo entonces a la viuda: "Está escrito que sobre tí recaiga el anatema de Israel"; y se llevó la oveja entera.

En un proceso, entablado entre el clero de Reims y sus habitantes, el abogado de éstos citó el referido ejemplo sacado del "Talmud". El mismo Gilberto Gaulmin asegura que él fué testigo presencial del hecho.

LA LIBRERIA, es el remiendo de un buen zapato, llena claros que nuestra pobreza deja en descubierto. En la biblioteca, de cada autor hay un tomo, dos cuando mucho y como a más de uno los diversos libros comprados o donados son escasos, es imposible distribuirlos entre tantos posibles interesados. Por eso, se anuncia los más interesantes, los a nuestro criterio más dignos de ser leídos y se venden al precio corriente. El que puede los compra o se asocia con dos o tres camaradas, para adquirirlos. El que no, sabe que en la biblioteca habrá siempre páginas amigas a su espera.

EL LOCAL, es el centro de reunión donde se estrecha la mano al compañero, donde se saborea calor de lucha y en el que a través de los que van y vienen, de las publicaciones que llegan y de las cartas que a él convergen, se entera del batallar de las fuerzas libertarias internacionales.

LOS SABADOS a las 20 horas, "Ideas" realiza reuniones generales en su **NUEVO LOCAL** sito en Plaza Rocha 72.

PAGINAS SELECTAS

De PROUDHOM

Es necesario — dice la Escritura — que haya partidos: oportet hoereses esse... Un poco de reflexión nos revela el principio y el significado de los partidos; se trata ahora de conocer su destino y su finalidad.

Todos los hombres son iguales y libres: la sociedad, por su naturaleza, y su destino, es por consiguiente autónoma, es decir **ingobernable.**

Siendo la esfera de actividad de cada hombre determinada en la natural división del trabajo por la elección que hace de una profesión, y estando las funciones sociales com binadas de modo que producen un efecto armónico, el orden resulta de la libre actividad de todos: **no hay lugar para el gobierno.**

Cualquiera que me ponga las manos encima para gobernarme, es un usurpador, un tirano, y yo lo tengo por enemigo.

Pero la fisiología social no tolera haber sufrido esta organización igua litaria: la idea de Providencia, que es una de las primeras que aparece en la sociedad, le repugna. La igualdad no nos llega sino a través de una sucesión de tiranías y de gobiernos en los cuales la libertad está en contínua lucha con el absolutismo... La igualdad es un sentimiento determinado en nosotros por la experiencia de la desigualdad; por eso la libertad tiene en el gobierno su inicial punto de partida. Cuando los primeros hombres se reu nieron a la orilla de los bosques para dar un fundamento a la sociedad, no se dijeron seguramente, como lo harían los accionistas de una sociedad en comandita: organizemos nuestros derechos y nuestros deberes de modo que produzcan para todos y para cada uno la mayor suma posible de bienestar y alcanzar así nuestra independencia e igualdad.

Razonamiento semejante no estaba al alcance de nuestros primitivos antepasados, y estaba en flagrante contradicción con la teoría de la revelación.

Usaron probablemente un lenguaje muy distinto: "debemos constituir entre nosotros una **autoridad** que nos vigile y nos gobierne. **Constituamus super nos regem**".

La voz del pueblo es la voz del poder, mientras se espera el día en que sea la voz de la libertad. Y así toda autoridad aparece como derecho divino: **omnis protestas a deo,** dice San Pablo. La autoridad, he ahí la primera idea social del género humano.

La segunda ha sido la de trabajar inmediatamente para destruirla, al querer cada cual hacerla servir de instrumento para la propia libertad contra la libertad ajena. Tal el destino de los partidos.

La libertad se inauguró en el mundo apenas se hizo de ella objeto de competencia universal. Autoridad, gobierno, poder, estado, no son más que nombres distintos de una misma cosa. Cualquiera representa el medio de oprimir y explotar a los semejantes. Absolutistas, doctrinarios, demagogos y socialistas, tuvieron en todos los tiempos los ojos vueltos hacia la autoridad como único polo.

De aquí el aforismo jacobino, que doctrinarios y absolutistas no negaron nunca: **la revolución social es el fin, la revolución política** (es decir la sustitución de las autoridades) **es el medio.** Lo que en lengua pobre significa: **Dadnos derecho de vida y muerte sobre vuestras personas y bienes y os haremos libres...**

Y desde hace seis mil años, reyes y sacerdotes nos entonan la antífona!

De este modo gobiernos y partidos son recíprocamente causa, fin y medio; y son comunes sus destinos: llamar diariamente al pueblo a que se emancipe; solicitarle enérgicamente iniciativas, trabándolo en sus esfuerzos; modelarle el espíritu e incitarle al progreso mediante prejuicios, restricciones y una calculada resistencia a todas sus ideas y a todas sus necesidades. Tú no harás esto, te abstendrás de aquello.

El gobierno, cualquiera que sea el partido que tenga el timón en sus manos, no ha sabido jamás decir otra cosa. Desde el veto del Edén hasta nosotros, ha sido el sistema de educación del género humano.

Pero tan pronto como el hombre llegó a su mayoría de edad, gobierno y partido deben desaparecer, y la conclusión se desprende aquí con el mismo rigor lógico, con la misma necesidad que del absolutismo vimos nacer el socialismo, de la religión la filosofía y de la desigualdad la igualdad.

Cuando nosotros, por medio del análisis filosófico, tratamos de comprender la autoridad, de penetrar su principio, sus formas y sus efectos, reconocemos fácilmente que la constitución de la autoridad espiritual y temporal no es sino un organismo preparatorio, esencialmente parásito y corruptible, cualquiera que sea su forma o la idea que representa, incapaz de producir por si mismo más que tiranía y miseria.

La filosofía induce por consiguiente, contrariamente a la fe, que la constitución de una autoridad sobre el pueblo no es más que una institución transitoria; que no siendo el poder una conclusión científica, se disuelve, se destruye, tan pronto se discute; que lejos de fortificarse con el tiempo, como suponen los partidos rivales que la asedian, debe reducirse indefinidamente y desaparecer o absorberse en la organización del trabajo; que por consiguiente no está situada **sobre** sino **debajo** de la sociedad, y que, invirtiendo el aforismo jacobino, concluye: **La revolución política** (es decir la abolición de la autoridad entre los hombres) **es el fin, la revolución social es el medio.**

En consecuencia, termina el filósofo, todos los partidos, sin excepción, en cuanto anhelan el poder, son variedades del absolutismo, y mientras en el catecismo político el repudio de la autoridad no haya sustituído a la fé en la autoridad, no habrá libertad para los ciudadanos ni concordia entre los trabajadores.

Abajo los partidos! Abajo el gobierno! Libertad absoluta para el hombre y para el ciudadano!

∴

En esta actitud de negación gubernamental discurríamos un día con un hombre de rara inteligencia, pero que tiene la desgracia de querer ser ministro: "conspirad con nosotros en la demolición del gobierno..."

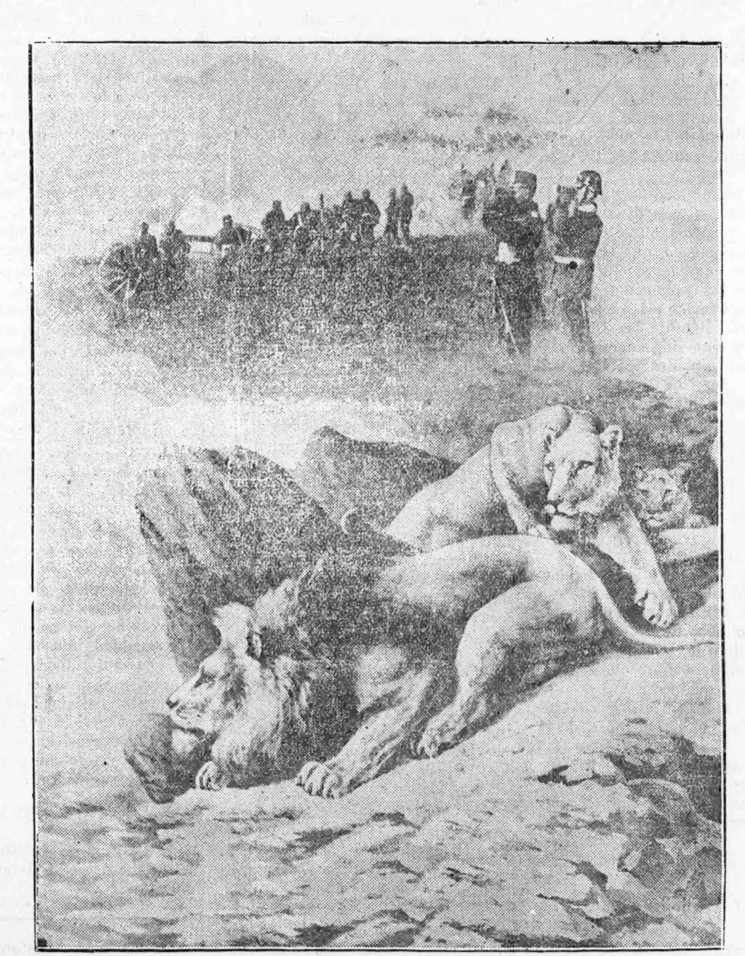
Nos respondió: "Hay dos modalidades de la revolución: la revolución **desde arriba,** y es la revolución con las iniciativas, con la inteligencia, con el progreso, con las ideas; y **desde abajo,** que es la revolución con la insurrección, con la fuerza, con la desesperación, con las piedras de la calle".

"Estuve y estoy todavía por el primer método, no estuve ni estaré nunca por el segundo, por la revolución desde abajo".

... ...

Place a ese genial publicista juzgar a la revolución por medio de la iniciativa de la inteligencia, del progreso, de las ideas: **revolución, desde arriba;** le place clasificar a la revolución por la insurrección y la desesperación, **revolución desde abajo.** Lo contrario es la verdad.

Desde arriba... significa evidentemente el poder, como **desde abajo** significa la masa; acción de gobier-



Las buenas fieras que solo matan cuando tienen hambre...

no, por un lado, iniciativa de las masas por el otro.

Se trata de saber cual de las dos iniciativas es la más inteligente, la más progresista, la más pacífica, si la del gobierno o la del pueblo.

Ahora bien, la revolución desde arriba es inevitablemente la revolución del capricho del soberano, del arbitrio de un ministro, las excitaciones de una asamblea o la violencia de un club; la revolución por medio de la dictadura y del despotismo, como la practicaron Luis XIV, Robespierre, Napoleón, Carlos X...

Bianchi, Azzurri y Rossi están de acuerdo sobre este punto.

La revolución por iniciativa de las masas es la revolución mediante el acuerdo de los hombres, la experiencia de los trabajadores, el progreso y la difusión de las luces, la revolución por la libertad. Condorcet, Turgot y Dantón intentaron la revolución desde abajo... El socialismo se ha dejado hechizar por la ilusión jacobina. Pero a semejanza del divino Platón — hace más de dos mil años — Saint-Simón, Fournier, Ower, Cabet, Luis Blanc, todos los partidarios de la organización del trabajo por parte del estado y del capital o **de una cualquiera autoridad,** quieren la revolución **desde arriba.** En lugar de inducir a las masas a organizarse por sí mismo, en lugar de acudir a su experiencia y a su razón, **le piden el poder!** Enqué se distinguen de los demás déspotas?

.˙.

Que el gobierno pueda ser revolucionario, hay contradicción en los términos: la razón es siempre del gobierno!

Sólo la sociedad, las masas, penetradas de inteligencia, pueden revolucionarse a sí mismas, ya que ella solamente puede explicar racionalmente su espontaneidad, analizar, aclarar el misterio de su origen y de su destino, cambiar su fe y su filosofía.

Los gobiernos son el azote de dios; instituídos para **disciplinar** el mundo, y vosotros queréis que se destruya a sí mismo, que cree la libertad, que haga la revolución!

...Todas las revoluciones, desde la consagración del primer rey hasta la Declaración de los Derechos del Hombre, han sido cumplidas espontáneamente por el pueblo; cuando alguna vez los gobiernos han acompañado la iniciativa popular ha sido por sentirse obligados, forzados a ello.

La mayor parte de las veces han impedido, comprimido, castigado: de motu propio no han revolucionado nunca nada. Su objetivo no es el de asegurar el progreso, sino el de enfrenarlo...

Una vez decía la iglesia, hablando como la más tierna de las madres: **todo para el pueblo, siempre que sea por obra de los sacerdotes...**

Luego vino la monarquía: todo para el pueblo, siempre que sea por obra de los príncipes...

Y luego los doctrinarios: todo para el pueblo, pero por obra de la burguesía.

Los jacobinos no han modificado el principio, no modificaron más que la fórmula: **todo para el pueblo, siempre que sea por obra del Estado.**

Siempre el mismo gubernamentalismo!

(Tradujo del italiano M. A. Angueira).

La educación en el hombre es el desenvolvimiento de toda la **Perfección** que en sí lleva la naturaleza. — **Kant.**

Lo único que puede disculpar a Dios, es que no existe. — **Sthendal.**



Los Hijos de la Guerra

Por

PIERRE QUIRULE

MANUEL (*mueve con tristeza la cabeza y con el fin de desviar la conversación sobre otro punto menos triste, pregunta*): — A propósito, maestro... ¿volvió usted a sus experimentos con la fórmula antidiftérica?...

DR. RAIMUNDO. — No... En mi ausencia, fórmula y muestras, todo se perdió... Habría que volverlo a hacer todo de nuevo... y me falta la voluntad necesaria. Además, otros asuntos llaman mayormente, hoy, la atención de todos nosotros... el principal, el calamitoso estado de salud en que han quedado las poblaciones beligerantes... ¿Qué representa la difteria, ante los millones de enfermos que hizo la guerra?... Y la gran preocupación de los médicos es la relativa a las inocentes víctimas... engendradas durante la guerra, o que lo fueron después, y lo serán hoy y mañana...

MANUEL (*al oir estas palabras, parece sumirse en algún lejano recuerdo*).

DR. RAIMUNDO (*prosiguiendo*)... pero las más castigadas víctimas de la guerra, no son los combatientes que en los campos de batalla murieron... ni siquiera los desgraciados que quedaron mutilados a consecuencia de la lucha... ni los que enfermaron en las trincheras... ni los que enloquecieron, o quedaron ciegos e inválidos por el resto de sus días... ¡no!... éstos, si bien son dignos de nuestra compasión, fueron los instrumentos mismos de su propia desgracia... las verdaderas víctimas, son los pobres procreados bajo la influencia maléfica de la matanza por la bestia humana borracha de alcohol y de sangre... o bajo el vergonzoso efecto de las excitaciones sifilíticas... durante el libre desencadenamiento de todas las furias de maldad... allá... en las poblaciones ocupadas...: los hijos de las prostitutas que siguen a los ejércitos..., o los de las desgraciadas mujeres que durante la conquista fueron violentadas por los brutales vencedores (*al oír estas palabras, Manuel, recordando la escena del asalto a la granja de la Vicenta, en la que fué actor, hace un brusco gesto de espanto*)... hijos que llevarán en la médula el estigma maldito, indeleble, del crimen de sus desconocidos padres... y que irá a herirlos más allá aun, hasta en su descendencia... una descendencia arruinada en su salud física y mental...

MANUEL (*agitado*). — ¡Oh! ¿cree usted realmente, maestro, que estos desgraciados hijos de la guerra (*) pueden quedar bajo la hereditaria influencia de las demencias furiosas de sus progenitores?...

DR. RAIMUNDO. — No hay duda, que el hijo de la guerra, llevará en sus carnes el pesado fardo de las consecuencias de estas demencias... que fueron demasiado intensas y prolongadas, para no perturbar hondamente todo el sistema sanguíneo y nervioso del organismo humano... y, por lo tanto... afectado grandemente su razón... Es preciso recordar que ni un solo soldado escapó al terrible contagio sifilítico... Imagínate, Manuel, lo que esto significa... Son quizás... cincuenta millones de hombres infectados por el virus de degeneración, que comunicaron o comunicarán su mal horrendo a otros tantos millones de mujeres... allí,... en los sitios por donde pasaron... y, a su vuelta al hogar... a las blancas y amantes esposas... a las madres de sus hijos... de los hijos "*conocidos*" o legítimos y estos hijos conocidos — lo mismo que los que no conocen a sus padres, — infectados en el seno de sus madres, han venido o vendrán al mundo con la marca fatal que será el ¡Acuso! implacable de las venideras generaciones a la nuestra...

MANUEL (*escondida la cara entre las manos, en voz baja*). — ¡Atroz... atroz... atroz!...

DR. RAIMUNDO (*inconscientemente implacable*). — Sí... en verdad... esto es atroz!... Y tenemos ya, los facultativos, la prueba plena de este acerto terrible... en los nacimientos habidos desde los dos años de empezada la guerra... son criaturas anormales... que presentan síntomas graves... reveladores de fenómenos sifilíticos. ¿Qué será, más adelante de estos pobres seres?... La perspectiva es triste: una humanidad de podredumbre y de degenerados.

MANUEL (*martirizado, pone su mano sobre la de Raimundo, e implora*) — ¡Se lo ruego... maestro!... ¡No diga más!... sufro... mucho!...

DR. RAIMUNDO (*que tiene la intuición de algún drama en que fué mezclado su excolaborador*). — ¡Mi pobre Manuel!... discúlpame... no era mi intención... no sabía...

MANUEL. — Sí... maestro... he sido un miserable... pero estaba demente... bestia humana sin freno... no tenía conciencia de lo que hacía...

DR. RAIMUNDO (*alzando los brazos, con gesto de fatalidad*). — ¡Quién está exento de culpa en los hechos brutales y vergonzosos que señalaron aquella grande e irreparable calamidad humana!... ¿No hemos contribuído todos a que ella sea... por nuestra acción salvaje... o por nuestra pasividad cobarde; sinónima de complicidad moral?... No hay duda, que así lo juzgará la posteridad... y este juicio severo, pero justo... merecido será...

Pierre Quiroule.

(*) "Hijos de la Guerra". — "Ideas y Críticas de la guerra", de José Torralvo.

Ninguna gran transformación política y social es hecha en el mundo sin que haya sido acompañada y con frecuencia precedida, por un movimiento análogo en las ideas filosóficas y religiosas que dirigen la conciencia tanto de los individuos como de la sociedad. — **Bakunin.**

La electricidad y la "primer burguesía del mundo"

Es de todos sabido que se considera a la burguesía yanqui como la más "adelantada"... Esta palabra la escuchaba siempre perplejo y trataba de indagar su significado real. ¿Qué puede significar la "primer burguesía" del mundo?... Acaso sus métodos de explotación son diferentes a los de las otras burguesías del orbe? Sabemos que no.

Creo sin embargo haber resuelto el problema. El gobierno yanqui no escatima esfuerzos en aplicar a **todo**... los últimos adelantos de la ciencia; ahí está el secreto de su supremacías: es en la **silla eléctrica...**

Ella es la única que se ha preocupado en dar a las víctimas de su "justicia" una muerte en concordancia con las últimas conquistas de nuestra civilización.

... ...

Hay ironías que cuesta el decirlas y ésta es una de ellas. En efecto, tantos esfuerzos, tantos siglos de labor de miles de hombres de ciencia, que interrogan, en el silencio de sus habitaciones, a la naturaleza. Y todo para qu? os preguntáis. Para acrecentar la miseria de la mayoría y el lujo desenfrenado de una pequeña minoría.

Pero ¿qué es lo que no podría hacer la Humanidad cuando en una sociedad libre, se empleen estas nobles conquistas del pensamiento y de la acción (brazo y cerebro) para bien de todos y de cada uno?

R. G.

Mi ideal

Deseo que desaparezcan todas las instituciones armadas, sostén del privilegio, que a los unos nos hace esclavos, que lo somos todos aquellos que en las distintas ramas de la producción entregamos nuestras energías intelectivas o físicas, sin que por ello ni medianamente se satisfagan las tantas necesidades de diversa índole pero de improrrogable finiquitación; y que perpetúa a los esclavizadores, a los que en una u otra forma se apoderan del trabajo ajeno, amparados por las bayonetas autoritarias.

Para que mi ideal sea un hecho, es necesario anular de la vida de relación social: patrón, explotador, autoridad. La presencia de algunos de estos tres tipos, indica la presencia de un profundo dolor contra el cual hay que luchar hasta su total aniquilamiento.

.˙.

Realizado esto, anhelamos para la nueva sociedad, que en ella no rija ningún sistema impositivo que presione las modalidades humanas, en la que cada cual se traze su manera de vivir y en la que por ende, ninguno acepte lo que está reñido con su modo de ser o de pensar. En ella unos son vegetarianos, otros carnívoros, los primeros visten hojas de parra, los segundos gruesas pieles. Estos prefieren el trabajo manual, aquellos el cerebral. Algunos prefieren la vida tranquila, silenciosa. Otros la activa, tumultuosa. Los unos son amantes de la educación integral, los otros prefieren la especialización física.

Como la vida humana es tan variada como variables los pensamientos, sentimientos y actitudes de cada individuo. La vida múltiple, variada y libre, es lo que llamo mi ideal, ideal de anarquista.

José C. Pérez.

CERVANTES PACIFISTA

El veterano soldado, Rafael de la Rápita, sacudió la cabeza y declaró:

—Comprendo el asco con que habéis dejado un ejército donde todo se consigue por favor y nada por mérito.

—Otra clase de disgusto ha arrancado las armas de mis manos.

—¿Qué queréis decir?

—El asco de la guerra.

Rafael de la Rápita tuvo una especie de sobresalto. Pero lo contuvo y asintió condescendiente:

—Uno se fatiga de las más bellas cosas.

—La guerra no es una bella cosa.

Todos se sorprendieron.

—De un valiente como vos — dijo el barbero — ésta es una expresión extraña.

—La guerra es valor y crueldad. La belleza del valor no basta para cubrir el innoble monstruo de la crueldad.

—Es preciso transigir con las necesidades.

—El riesgo de la muerte es embriagador. Pero el honor del gesto de matar... ¿Cómo sería posible, después de las ingenuidades de la juventud, cuando se ha cesado de creer que se combate por alguna cosa?

—Un español combate siempre por Dios y por el Rey.

—Cuando se ve a los reyes tan crueles hacia los hombres...

—¿De qué reyes habláis?

Pero Cervantes, en lugar de contestar directamente:

—He dejado el servicio, después de la guerra con Portugal, asqueado por las odiosas crueldades del marqués de Santa Cruz y del duque de Alba.

—¡No amáis al duque de Alba, tan gran general, tan gran hombre, tan gran católico! ¡Cuántos herejes de ambos sexos este bravo ha matado en Flandes! El duque de Alba, ¿no ha heredado algo del corazón de Santo Domingo? En verdad, tanto como ser aclamado héroe, merece él ser venerado como un santo.

—En Portugal, este santo ha hecho degollar en una sola matanza, dos mil monjes, culpables de querer la independencia de su país. Felizmente no recibí orden de tomar parte en este espantoso degüello. Me hubiera hecho fusilar antes de obedecer. Pero desde la cima de una colina presencié el espectáculo vastamente odioso. Visión que me ha perseguido largo tiempo. Durante un mes temí volverme loco.

—¡Matar monjes! ¡Es horrible en efecto!

—Sin embargo permanecí todavía en filas. Aun combatí en las islas Terceires.

—¿En las que don Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, derrotó por completo a la armada francesa?...

Un gesto de Cervantes dijo: Sí. Pero su palabra:

—Sí, Santa Cruz fué admirable en el combate, como fué infame después de la victoria. La vergüenza y la indignación quebraron mi espada.

—Me extrañáis — dijo Rafael. — Me parece que el almirante no hizo nada extraordinario.

—Hizo descender a tierra a todo el que quedó sobre la flota vencida. La isla de San Miguel vió una carnicería menos horripilante por el número que la de los monjes de Portugal, pero más abominable por la organización, el orden riguroso y la pompa eclesiástica.

—¡Bah! Se trataba de franceses, de los que varios eran hasta herejes.

—Strozzi, cubierto de heridas, fué degollado. Después de él, fueron decapitados sus trescientos oficiales. Setenta y cinco veces vimos cuatro de estos valientes subir sobre un cadalso, donde cuatro verdugos, simultáneamente, cortaban las cuatro cabezas.

—¡Que no haya yo visto tan bellos espectáculo! — lamentó el viejo soldado señor de la Rápita.

Y el barbero:

—Fué bien hecho. El rey hizo mejor que aprobar. Recompensó magníficamente y elevó a Santa Cruz al rango de grande de España.

—Satisfacer a un rey o satisfacer la conciencia propia...

—Para un buen español, ¿no es la misma cosa?

—Acaso no soy ya un buen español. Desde ese día, me sentí completamente asqueado de la guerra.

—Simple cuestión de edad — dijo maese Tomás Arlador. — Quince años antes, el mismo espectáculo hubiera excitado vuestra bravura.

—Asqueado de la guerra — continuó dulcemente Cervantes — y particularmente de la victoria.

Varios soltaron la risa, creyendo a una broma.

—Jesús — continuó el poeta — no condenó solamente la espada de Pedro. Rechazó el concurso de las legiones de sus ángeles. Cuando no pudo evitar el combate, eligió la derrota. Es porque la victoria es deformadora. Por el orgullo y la crueldad, metamorfosea aún a los mejores en bestias feroces. Jesús tuvo miedo de lo que ella hubiera hecho de los habitantes del cielo. Yo he acabado por ver todo lo que ella quita a nuestra alma. He acabado por no ver lo que ella puede dar a Dios o a la justicia.

Tuvo una risa amarga y prolongada.

—Se deshonra la espada que no es la fiel sirviente de la justicia. ¿Qué vencedor fué jamás justo? Todo rey es esclavo de su orgullo y de su política, como Don Quijote es el juguete de su demencia.

—¿Desde cuando la misión de un soldado es reflexionar? — preguntó, alzando los hombros el veterano soldado Rafael de la Rápita.

—Sin embargo, ¿si los soldados enemigos reflexionaran?

—La victoria sería demasiado fácil y sin gloria.

—Reflexionar, — indicó el posadero — es aburrirse o entristecerse. Mejor es beber.

Y el buen tabernero llenó los vasos cercanos.

Han Riner.

La huelga general

extendida a través de las fronteras dirá de nuestra decidida voluntad de rescatar a SACCO y VANZETTI.

Gran mitin y manifestación

el Miércoles 10 a las 15 h.

en

PLAZA SAN MARTIN

Los últimos actos

De vastas proporicones fué el mitin pro Sacco y Vanzetti realizado en la Plaza San Martín el domingo 10, en el que hablaron Roqué, Ramos y Balieti.

Mayor público aún, congregó el acto realizado el 31 de julio que terminó en manifestación por las calles pricipales y en cuyo transcurso oraron Lozada, Korn y Niemes.

En Berisso se realizó un buen acto el sábado 9 de julio a las 17 h. y otro de escasa concurrencia el domingo 31 a las 9. a. m.

En Ensenada, ese mismo día 31 a las 10 hablaron sobre la próxima ejecución de Vanzetti y Sacco y sus proyecciones sociales: Lozada y Ramos.

En Berazategui continuando la campaña iniciada en ese pueblo con tan buenos augurios, se realizaron coferencias callejeras el domingo 17 y el sábado 23 a las 17 horas, apreciándose el interés existente por nuestras cosas, lo que tuvo mayor expresión en la velada realizada en la Casa del Pueblo el domingo 24 a las 16 y 30 en la que, ante un salón lleno de concurrentes, la compañía Dominguez Rossotti interpretó "Hermano Lobo", disertando sobre los problemas de la libertad: E. Roqué.

General fué la simpatía por este acto que esperamos ver repetido en breve.

De nuestra vida

EL PERIODICO — Aunque no con la regularidad deseada, "Ideas" persevera en su actividad educadora y proselitista. Con este número 182, inicia su décimo año de vida, confiados sus redactores en que, como hasta ayer batallando contra déficits y persecuciones, su débil pero firme luminaria de porvenir, continuará desparramando notas de claridad en las tinieblas de la abyección y de la tiranía.

Para regularizar la situación de los tantos suscriptores y paqueteros de los que no se tiene noticias ni siquiera de si reciben los ejemplares, se invita a TODOS LOS QUE DESEEN, EL RECIBO DE EJEMPLARES A QUE RENUEVEN SU SUSCRIPCION, indicando claramente nombre, dirección y cantidad de números deseados.

Así mismo, a lo efectos de una general reorganización y del nivelamiento económico, "Ideas" aparecerá por un tiempo el 15 de cada mes, pudiendo así con mayor tiempo, mantener más viva relación con los compañeros, mejorar sus páginas que a veces, como este número, serán ocho y dedicar más atención y recursos, a una labor importantísima, tanto como descuidada.

EL FOLLETO que tiene la virtud de dedicar más espacio al estudio de un tema, que da lugar a la especialización en motivos determinados y que, sobre todo, es vehículo irremplazable en la labor proselitista.

"Ideas" que agotó sus ediciones de "El Deportado", "Ideas", "Los tiempos nuevos", "Opiniones", "Violencia y Anarquismo", "Horas de lucha" y "La escuela libre", anhela agotar muchas ediciones más. Cuenta para ello con las voluntades que la impulsan y con la libre cooperación intelectual y monetaria de todos los que saben cómo granículo a granículo se realizan las grandes obras.

Los ingleses en China

"El filisteo no solamente ignora todas las condiciones de vida que no son las suyas, sino que hasta exige que el resto de la humanidad ordene su manera de vivir de acuerdo a la suya". — GOETHE.

Cierta vez preguntaba W. Stead: "Cual es el secreto de la popularidad de María Corelli?" Y respondía: "Tal autor, tal lector. Los burgueses ingleses, los Tom Smiths que leen las novelas de María Corelli viven en el mundo de María Corelli y la consideran como la representante más autorizada del mundo en que viven, se mueven y existen". Lo que María Corelli es a los Tohn Smiths de Inglaterra, el Reverendo Arthur Smiths es a los Tohns Smiths de China.

Hay una diferencia esencial entre los lectores verdaderamente cultivados y los semi-culturados.

Los primeros quieren leer libros que le enseña la verdad sobre algo, los segundos quieren libros que les presenten una idea de las cosas conforme a lo que ellos desean Tohn Smiths en China desea ser una persona absolutamente superior al chino, y el Reverendo Arthur Smiths escribe un libro para demostrar esa superioridad indiscutible. El Reverendo Arthur Smiths es tmbién una persona grata a Tohm Smiths, que considera su "Caracteristicas Chinas" como si fuera una Biblia. W. Stad ha dicho: "Hoy día Tohm Smiths sus socios gobiernan el Imperio Británico".

Yo también me he tomado el trabajo de leer los libros que suministran a Tohn Smiths sus ideas sobre China y los chinos.

El autócrata de la **Table du dejeuneur** clasificaba los espiritus en dos clases: Las algebraicas. "Todo genio económico y práctico — decía — es una extensión o una variación de la fórmula aritméti-

Fuller, carbonizando a los dos inocentes no es el gobernador Fuller; es el instrumento trágico de la alta banca, del alto clero y de los poderes industriales norteamericanos.

GUERRA a sus PRODUCTOS

Es en la horca o en la silla eléctrica donde más fúlgida esplende la libertad.

¡Salud a las vidas generosas que fecundizan el porvenir!

---

ca: 2 más 2 igual a 4. Toda proposición filosófica tiene el caracter general de la expresión a más b igual a c".

Ahora bien toda la parentela de Tohm Smith pertenece categóricamente a la clase de espíritus que el autócrata llama inteligencias aritméticas. El padre de Tohn Smith Tohn Smith el mayor, Alias Tohn Bull, vino a la China para vender sus generos de Manchester y ganar dinero; y se entendió muy bien con Juan Chino, porque ambos comprendían perfectamente la fórmula: 2 más 2 igual a 4

Pero Tohn Smith el joven, que gobierna hoy el Imperio Británico, ha llegado a China con la cabeza atiborrada de la fórmula: a más b igual a c, que no comprende; y no contento con no vender sus generos de Manchester, pretende civilizar la China. o según su propia expresión" difundir los ideales anglo-sajones".

El resultado es que Tohn Smith se entiende muy mal con Juan Chino y, lo que es peor, bajo la influencia civilizadora de Tohn Bull, de a más b igual a c y de los ideales anglo-sajones, Juan Chino, en lugar de ser un buen cliente honesto y serio de los géneros de Manchester, descuida los negocios — Su-ho para celebrar la constitución y se vuelve un reformador extravagante y un loco.

Recientemente, sirviéndome del **Resha ping of the Far East** de Sutnam Weale y de algunos otros libros, he tratado de componer un catecismo de los ideales anglo-Sajones para uso de los estudiantes chinos. He llegado más o menos a esto:

1°. Cual es el objeto primordial del hombre?

— Horificar el Imperio Británico.

2°. Creeis en Dios?

— Si, cuando voy a la Iglesia.

3°. En qué creéis cuando no estais en la Iglesia?

— Creo en los intereses, en "lo que da".

4°. Cuál es la justificación por la fé?

— Creer en: "Cada cuál para si".

5°. ¿Cual es la justificación por las obras?

— Meter la plata en el bolsillo.

6°. ¿Que es el cielo?

— El cielo es poder vivir en Bubbling Well Road (1) y pasearse en coche.

7°. Que es el infierno?

— El infierno es fracasar.

8°. ¿ Cual es el estado de perfectibilidad humana?

— El servicio de las Aduanas chinas dirigidas por Sir Robert Hart.

9°. ¿Qué es blasfemia?

— Decir que Sir Robert Hart no es un hombre de genio.

10. ¿Cual es el peor pecado?

— Molestar al comercio inglés.

11. ¿Conqué objeto ha creado Dios los cuatro cientos millones de chinos?

— Para que los ingleses puedan hacer sus negocios.

12. ¿Que forma de ruego usáis en vuestras oraciones?

— Te agradecemos ¡oh Señor! no ser como los Rusos perversos o los Alemanes bárbaros, que desean la repartición de China.

13. ¿Quién es el gran apóstol de los ideales anglo-sajones en China?

— El Dr Morrison, corresponsal del **Times** en Pekin.

Y que no se diga que yo disfrazo los ideales anglo-sajones presentandolos así Cualquiera que se tome la molestia de leer el libro de Putnam Weale comprobará que ese cuadro rápido es exacto, que resume el pensamiento de ese escritor, de Thon Smith que se nutre de sus libros.

Ahora bien, lo más curioso es que esta influencia civilizadora de los ideales de Johm Smith se ejerce efectivamente en China. Bajo su influencia, Juan Chino quiere, el tambien, glorificar el Imperio Chino.

El antiguo chino culto era sujeto inofensivo.

Pero los extrangeros sabrán pronto, a sus expenzas, que el moderno hombre culto chino que bajo la influenza de los ideales anglo-sajones reclama a gritos una constitución, llegará a ser un mal intolerable y peligroso. Temo mucho que al cabo Johm Bull vea aruinarse su comercio de artículos de Manchester y se vea obligado a costear el envío a China de algún general Gordon o de un Lord Kitchener, a hacer blanco sobre su pobre y viejo amigo Juan Chino que se ha vuelto **non compos mentis** bajo la influenza civilizadora de los ideales anglo- sejones de John Smith.

Quiero afirmar esto an términos sobrios y claros. Es para mi algo muy extraño que los ingleses que vienen a china con la cabeza llena de todas las estupideces notorias que contienen los libros sobre China, puedan llegar a entenderse con el chino.

Ved este ejemplo que saco de un grueso volumen: **El Lejano Oriente, su historia y sus problemas**, de Alexis Krause:

"El punto mas importante de toda la cuestión planteada en Extremo Oriente ante las Potencias Occidentales es la apreciación de la verdadera profundidad del espíritu oriental. Un oriental contempla las cosas desde un punto de vista diferente. La marcha misma de su pensamiento, su manera de razonar, son diferentes. La percepción de los Asiaticos es también distinta"

Después de haber leído esto, el Inglés, en China, si quiere una hoja de papel blanco debe pedirle una hoja de papel negra, según el señor Krause.

Felizmente para ellos, los extrangeros prácticos que están en China, cuando tienen que hacer negocios con los chinos, olvidan esas estupideces sobre el misterio del espíritu oriental. Yo creo que esos extrangeros que responden a la formula 2 más 2 igual a 4, triunfan con más facilidad en la China que los de a más b igual a c; que los fieles de la teoría del misterio oriental y de los "ideales anglo-sajones" de John Smith y del Sr. Krause. En efecto, cuando uno recuerda que en tiempos pasados, antes de que el Reverendo Smith hubiera escrito sus**Caracteristicas Chinas**, las relaciones entre los gerentes de las grandes firmas británicas como Tardine, Matheson y sus compradores o agentes intermediarios chinos, eran relaciones de afecto mutuo, que se transmitian de una a otra generación, nos vemos obligados a preguntarnos cuál es el bien que ha hecho el hábil John Smith con su formula a más b igual a c, con sus teorías del misterio oriental y con sus ideales anglo-sajones, tanto a los chinos como a los extrangeros.

No había entonces ninguna verdad en la famosa fórmula de Rudyrd Kipling: El Oriente es el Oriente y el Occidente es el Occidente? Sin duda hay alguna.

Cuando usted dice: 2 más 2 igual a 4, hay poca diferencia, o no hay ninguna. Pero si afrentais problemas como a más b igual a c, hay una gran diferencia entre Oriente y Occidente. Sin embargo, para llegar a resolver esta ecuación, es necesario una buena actitud para las matemáticas superiores;

La desgracia del mundo se debe hoy a que la solución de ese problema esté confiado a John Smith, que no comprende ni siquiera los elementos de los problemas algebraícos. La solución de la ecuación a más b igual a c, entre Oriente y Occidente, es un problema muy complejo y muy dificil.

Porque ella encierra muchas cantidades desconocidas: el Oriente de Confucio y el Oriente de Kang-Yuivei, del virrey Tuan.Tang, y también el Occidente de Shakespeare y de Goethe y el Occidente de John Smith. Si por lo tanto, vosotros resolveis exactamente la ecuación a más b igual a c, comprendeis que hay muy poca diferencia entre Oriente de Confusio y el Occidente de Shakespeare y de Goethe, pero que en cambio hay una gran diferencia entre el Occidente del sabio Dr. Legge y el del Rev. Arthur Smith.

Kou — Houng — Ming

(1) El barrio más aristocrático de Shanghai.

LEA Y DIFUNDA:

"Pampa Libre", "Brazo y Cerebro", Libre Acuerdo", "Liberación", "La Verdad", "La Antorcha" e "Ideas" voceros del pensamiento libertario.

El clavo que es necesario remachar

(Continuación de la pág. 3)

quico. Desde el periódico "L'en dehors", sus libros y numerosos folletos, desarrolla una intensa obra de doctrina y de crítica. "Ideas" se congratula en presentar parte de uno de sus trabajos, y como tribuna libertaria que cree ser, lo ofrece al sereno estudio de los lectores, a su libre examen. En este problema, como en la generalidad de los de índole social, todos hablamos pero con tados somos los que nos entregamos a un reflexivo análisis, a un estudio consciente y elevado. Que estos diseños de Armand, sirvan para estimular las actividades intelectivas, han sido nuestros propósitos al publicarlos.

Generación consciente

En su número 47 pública el bello cuadro de I. E. Répine: "Tolstoi en el campo"; trabajos cientificos como: La anemia de los mineros, Los enigmas de la ciencia, Higiene infantil, La educación sexual, Reflexiones sobre la morfinomia, a más de un interesante material literario.

"Veglia", N°. 7 une a su excelente presentación, trabajos de Virgilia d'Andrea Luigi Fabbri, Camilo Berneri, Gérard de Lacarze Dauthiers y Christian Cornelissen. Recomendamos a los lectores de idioma italiano, esta revista que un selecto grupo de libertarios edita en Paris.

"La Revista Blanca", N° 98, abunda en material de sociología, ciencia y arte, destacandose los suscritos por Rudolf Sharfenstein, Z. García, Antonio Estevez, Eliseo Reclus y otros.

"La Protesta", Suplemento quincenal N°. 267, se asocia a éstas publicaciones con amenas e ilustrativas páginas e interesantes grabados. "La guerra química", por Arthur Seehof; "La confesión con el diablo de B. de Ligt; "La sociedad sin gobierno" por Edward Carpenter; "Ignacio de Loyola" por C. Berneri "Todor Darzeff", de Daneff; "Como emplear los ocios" por Jean Grave y "Dos precursores" de Rudolf Roker, son artículos merecedores de lectura y meditación.

"Humanidad" ha distribuido su segundo N° en que es visible el sefuerzo por superar de mes a mes, la obra iniciada. Constatamos el interés que va suscitando en los que la conocen y auguramos que el empeño de sus redactores no ceje como así el aporte que en todos sentidos nos solicita y merece.

"La voz de los tiempos", Continúa su aparición quincenal, tratando en prosa y verso, las cuestiones de la libertad.

"A contramano"

de R. Gonzalez Pacheco

Se halla ya impresa la última producción de G. Pacheco: "A Contramano", que en tres breves cuadros, hilvana todo un poema de esfuerzo anónimo, de peonaje idealista. La humilde biblioteca obrera es el centro de la acción en que "el ojo clínico" del autor, ha sabido dibujar tan característicamente los personajes, a quienes, desde Angel, el analfabeto que canta glorias ante los estantes que repletara de volúmenes, hasta el obrero que a ellos se allega para dormirse, vencido por la fatiga, sobre el libro abierto, todo un respetuoso cariño nos dice de las grandes silenciosas jornadas que a la labor proselitista cumple.

Recomendamos la lectura y representación de estas páginas de buen teatro.

ADMINISTRATIVAS

Números 180 y 181

Bolivar. — M. Ortazún, 1.—.

Berazategui. — G. Hernández, 1.00; J. García, 2.00; Girón, 3.00; D. Villalba, 1.00; O. Lebrero, 2.00.

Bánfield. — M. Fittas, 1.00.

Buenos Aires. — A. Pertini, 1.00.

Colón. — C. Lacoma, 3.00.

Domínguez. — Biblioteca "Humanidad", 1.00.

Ensenada. — López, 1.00.

La Plata. — Cuartieri, 1.00; Un compañero, 18.00; Rotger, 0.50; Sanz, 5.00; Gnecco, 1.00; D. D., 24.00; Bianchelli, 1.00; C. de León, 1.00; Pelazzini, 1.00; L. Sambucetti, 2.00; Grinfeld, 2.00; J. Martínez, 1.00.

Mendoza. — J. Rodríguez, 2.00; J. García, 1.00; Faragazzo, 4.50.

O'Higgins. — J. Pereyra, 4.00.

Rosario. — A. Fernández, 0.40; Abentín, 0.40; Jav. García, 1.20; Menacho, 1.50; Olcese, 1.00; Gorosito, 1.00; Lanza, 0.50; A. Pérez, 2.30.

San José de la Esquina. — A. Bustos, 5.00.

Villa Amelia. — M. Gonçalvez, 2.00.

Total, $ 101.30.

PARA VARIOS

"La Antorcha", La Plata. — J. B. Cuartieri, 1.00.

Comité Pro Sacco y Vanzetti de La Plata. — Berazategui. — J. Fernández, 2.00; V. Palmieri, 1.00.

"Pampa Libre", O'Higgins. — J. Pereyra, 4.00; **Berazategui, Oficios Varios,** 5.00.

"Brazo y Cerebro", O'Higgins. — J. Pereyra, 400. — **Berazategui, Oficios Varios,** 5.00.

"Il Pensiero", La Plata. — J. Cuartieri, 1.00.

Número 182

La Plata — F. Lenick, 5.00; J. Bennassar, 0.50; R. Azulik, 0.50; Miralles, 1.00; Cao, 1.00; Grinfeld, 2.00; Rizzo, 2.00; Cachemilano, 1.00; Jaume, 2.00; Boris, 2.00.

Tigre. — Segonds L., 9.00.

San José de la Esquina. — A. Bustos, 1.50.

25 de Mayo — A. Larroca, 0.50.

Río IV. — Colaberardino, 5.00; Gecomani, 1.00; L. Colmaggia, 1.00; H. Gervasio, 0.50.

Salto — S. Micheló, 0.20.

General Alvear — J. Bolduni, 5.00.

Berazategui — L. Suárez, 1.50.

Bonifacio — V. Karl, 3.00.

Pechi Mahuida — E. Nevares, 5.00.

PARA VARIOS

Comité Pro Sacco y Vanzetti

Berazategui — Suárez, 1.50.

Graciarena — I. Montes de Oca, 1.00; A. Gómez, 1.00; M. Silva, 2.00; P. Carreño, 1.00.